

# Abdelaziz Kacem y sus cuartetos de Bagdad

## Abdelaziz Kacem and his Bagdad Quatrains



**Mohammed ABDELKAFI**

Escritor y periodista  
[mamadu28@yahoo.es](mailto:mamadu28@yahoo.es)

**Montserrat ABUMALHAM**

Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos  
Universidad Complutense  
[abumas@filol.ucm.es](mailto:abumas@filol.ucm.es)

Recibido: enero de 2008

Aceptado: febrero de 2008

### RESUMEN

Edición y traducción de un poema inédito del poeta tunecino Abdelaziz Kacem, enmarcada en un breve comentario, situando al poeta y a su pensamiento en el contexto contemporáneo.

**PALABRAS CLAVE:** Poseía árabe contemporánea. Literatura.

### ABSTRACT

Edition and translation into Spanish of an unpublished poem by the Tunisian poet Abdelaziz Kacem, with a brief commentary about the author and his thinking within a modern context.

**KEY WORDS:** Modern Arabic Poetry. Literature.

Abdelaziz Kacem<sup>1</sup>, nacido en Túnez en 1933, es un hombre cosmopolita y polifacético. Ha desempeñado diversos cargos de responsabilidad en el campo de la información y el periodismo, es poeta, profesor universitario, ensayista y conferenciante, varias veces laureado y miembro de prestigiosas instituciones literarias<sup>2</sup>.

Vinculado, por su formación, a la francofonía, es una de esas voces árabes que alternan el francés y el árabe como lenguas de expresión literaria y académica y, sin perder un ápice de su 'arabidad', se considera inmerso en la cultura occidental a la que ha aportado su voz poética y su pensamiento lúcido acerca de los retos contemporáneos, tendiendo puentes entre la ribera norte y la sur del Mediterráneo, reclamando la escucha de la voz árabe, en justa correspondencia por parte de una Europa en la que el mundo árabe se mira con frecuencia.

En su obra literaria, especialmente en la obra poética, ha alternado la producción en lengua árabe, como en dos de sus dos poemarios más conocidos: *Hasad al-sams* (La cosecha del sol), Túnez, 1975 y *Nawba hubb fi `asr al-karahiyya*, (Ronda de amor en tiempos de cólera), Túnez, 1991<sup>3</sup>; con la voz poética en lengua francesa en: *Le Frontal* (El Frontal), Túnez, 1983, *L'Hiver des brûlures*, (El invierno de los ardores), Túnez, 1994. Mientras que sus ensayos de pensamiento o de análisis literario se han publicado en lengua francesa. Así, *Tendances de la poésie tunisienne contemporaine* (Túnez, 1970), *Science et conscience des mots* (Túnez, 1994), *Culture arabe/ culture française: La parenté reniée* (Paris, 2002), *Les voiles est-il islamique? Le corps des femmes, enjeu de pouvoir* (Montpellier, 2004) y en colaboración con D. De Smet, *Lumières du levant, Abu-l-'Ala' al-Ma'arri et son temps* (Bruselas, 2006).

En la multitud de artículos y conferencias que ha escrito y dictado ha planteado siempre temas de actualidad, expresando una opinión ponderada y bien documentada, señalado con gran agudeza las trampas intelectuales que marcan, con frecuencia, el análisis de los fenómenos que se producen en el Mundo Árabe y sus repercusiones en las relaciones Oriente/Occidente.

En un muy lúcido y reciente análisis, Abdelaziz Kacem constataba lo siguiente:

*Permítaseme exponer una paradoja: Estamos un poco desorientados al ver que hubo un tiempo, en las horas más oscuras del periodo colonial, en el que nuestros jóvenes, después de una estancia en Europa, regresaban a su país como portadores de gérmenes de progreso y racionalidad. Hoy, es obligado dejar constancia de que Occidente es el lugar del mundo en el que nuestros jóvenes corren el riesgo de infectarse con el virus integrista*

<sup>1</sup> Mantenemos la grafía que el propio autor emplea en la publicación de sus libros en lenguas occidentales.

<sup>2</sup> Catedrático de la Universidad de La Sorbona, Profesor en el Instituto de Prensa y Ciencias de la Información, en la Escuela Normal Superior de Túnez y en la Facultad de Letras de Manouba. Es miembro correspondiente de la Academia europea de Ciencias, Artes y letras, investigador asociado en la Academia Tunecina de Ciencias, Letras y Artes Beit al-Hikma, Presidente de honor de la Maison Internationale de la Poésie (Bruselas), miembro del Comité de honor de la Défense de la Langue Française (DLF) de París. Ha ocupado los cargos de Conservador general de la Biblioteca Nacional de Túnez, ha sido Director de la Radio Televisión de su país, Directeur General de Lectura publique, Director general de Relaciones Exteriores y de Cooperación del Ministerio de Cultura de Túnez. Ha animado, dirigido e intervenido en numerosos debates públicos y en medios de comunicación y ha dictado un gran número de conferencias en temas de literatura general y comparada y acerca de problemas de índole cultural contemporáneos. Sus últimas intervenciones tuvieron lugar en el parlamento Europeo (mayo de 2007) en Bruselas y en Atenas, en el marco del Simposio *Productivity of Culture* (octubre, 2007). Ha sido laureado con diversas condecoraciones.

<sup>3</sup> Obtuvo por este libro el Premio *Ibn Zaydun* que concedía el Instituto Hispanoárabe de Cultura (IHAC) de Madrid.

más virulento. Seguramente se trate de una relación dialéctica entre integrismo y no-integración. Es urgente, pues, que Europa se plantee esta cuestión.<sup>4</sup>

En la misma alocución a la que pertenece este texto, se concluía con las siguientes palabras:

*Yo deseo ver emerger una Europa más coherente, más segura de sí misma, más consciente de su inmensa presencia en el mundo. Nosotros tenemos una gran necesidad de Europa. Más allá de lo que Rimbaud denominaba 'los horrores económicos', nosotros esperamos que se implique preferentemente en la búsqueda de una paz justa en Oriente Medio. La erradicación del terrorismo depende de manera esencial de ello. Los intelectuales árabes se hallan cada vez más en situación precaria y demandan insistentemente a las instancias europeas una escucha más atenta, un soporte más consistente para sus proyectos en materia de educación y de cultura.*

El perspicaz análisis de la indecisa identidad europea, no sólo se contrasta con la demanda de una mejor escucha hacia las voces de los pensadores árabes, sino que se mide en la perspectiva de la necesidad de acogida que Europa debe prestar a los árabes residentes en ella para una mejor integración que, como en los tiempos más duros de la colonia, devuelva sus frutos a la tierra de partida en forma de progreso y renovación, no dotando de argumentos para un rampante integrismo debilitador de la propia sociedad europea y de nefastas consecuencias para los territorios árabes.

Con lenguaje claro, crítico hasta la dureza, se expresaba Kacem en un artículo, publicado en el boletín digital del Centro Cultural Árabe Wallonie-Bruxelles, titulado, *La laïcité est-elle possible en terre arabe?*, en el que decía textualmente:

*Pour les intellectuels arabes, l'année 1979 est celle de toutes les catastrophes. Sadate se rend en Israël et brade littéralement la cause palestinienne; Khomeiny rentre triomphalement à Téhéran et y instaure la "wilayat faqîh", le gouvernement ou la régence du docteur de la loi, une théocratie totalitaire plus impitoyable que la dictature qu'il vient de chasser; des intégristes purs et durs investissent la mosquée de la Mecque et réclament plus de rigueur, plus d'obscurantisme; la guerre d'Afghanistan est déclenchée, c'est la pépinière la plus fertile qui ait jamais existé pour le fanatisme religieux, le tout dans une sorte d'admiration occidentale béate pour ce sursaut époustouflant de l'islam.*

*En vérité, le drame du monde arabe contemporain commence le 28 septembre 1970. Nasser, l'homme qui a porté tous les espoirs de l'intelligentsia arabe, meurt ce jour-là. Son successeur, Sadate, renverse la vapeur, se fait appeler officiellement le "Président croyant", ouvre les prisons et libère les islamistes incarcérés par son prédécesseur. Une décennie plus tard, le 6 octobre 1981, il tombera sous leurs balles. L'un des complices, le docteur Ayman al-Zawâhirî, s'en tirera avec trois ans de prison. Il est aujourd'hui le numéro deux d'al-Qaïda. Les nécessités de la guerre d'Afghanistan font pardonner bien des crimes.<sup>5</sup>*

<sup>4</sup> Texto en francés cedido por el Profesor Kacem, parte de una comunicación pública, dictada en el Parlamento europeo el 5 de mayo de 2007, con el título *L'Europe a cinquante ans*.

<sup>5</sup> [www.culture-arabe.irisnet.be/Kacem.htm](http://www.culture-arabe.irisnet.be/Kacem.htm)

En este mismo valiente texto, se señalan con claridad los riesgos que los intelectuales árabes corren, cuando se expresan con la claridad de los hombres libres y de claro y honesto pensamiento:

*Tout au long du XXe siècle, dans l'entre-deux-guerres notamment, la pensée arabe déploya un effort considérable d'émancipation. En 1925, pour ne citer qu'un exemple, l'Égyptien Ali Abd al-Râziq, issu lui-même de l'institution religieuse, publie un livre retentissant: "l'islam et les bases du pouvoir" ("al-islam wa usûl al-hukm"), un plaidoyer solidement charpenté pour la laïcisation de la pensée islamique. La fiction du califat, celle aussi de la Charia, y sont battues en brèche. Les foudres d'al-Azhar s'abattent sur lui. Son livre est brûlé. Le " mécréant " perd son emploi de magistrat et émigre en Angleterre, avant d'être réhabilité vingt ans plus tard.<sup>6</sup>*

Frente a la incapacidad de numerosos comentaristas occidentales para contemplar los esfuerzos del Mundo Árabe y de sus intelectuales por salir de la amenaza del integrista, ignorando la autocrítica de los propios árabes y dejando de lado las múltiples injerencias movidas por intereses de todo tipo, la claridad y contundencia del pensamiento de Kacem es un modelo arrasador. En este texto que venimos citando, se concluye del modo siguiente:

*Nos amis occidentaux nous rendraient un énorme service s'ils nous laissaient faire sereinement notre autocritique, s'ils nous dispensaient de l'amalgame dont ils sont coutumiers, s'ils s'abstenaient de titiller l'islam à tort et à travers, s'ils nous aidaient à assécher les sources de l'intégrisme, en contribuant notamment à l'instauration d'une paix juste et durable au Moyen-Orient, s'ils parvenaient à convaincre Londres de cesser d'être le "Londonistan" de l'internationale intégriste, s'ils amenaient Washington à ne plus jouer les apprentis sorciers dans la région. Nous sommes capables de nous mettre au diapason du monde libre. Cette civilisation occidentale que l'on nous sort, que l'on nous sert à chaque crise mal diagnostiquée, nos ancêtres, de Bagdad à Cordoue, y ont largement contribué. Une fois rendus à nous-mêmes, nous y contribuerons encore, car là aussi, n'en déplaise à la morgue et à la fatuité de certains, les choses ne tournent pas aussi rond qu'on le croit.*

*Je conclurai mon propos en affirmant que la laïcité ne s'oppose nullement à l'islam. Avec cette interprétation intelligente des textes, une exégèse fondée sur l'esprit et non sur la lettre, les musulmans pourront prendre en charge leur temporel sans trahir leur foi. Tous les penseurs musulmans contestataires que nous avons cités étaient imbattables en histoire des idées et en sciences religieuses. Mais il est vrai que la laïcité dérange considérablement les professionnels de la religion. N'oublions pas qu'ils défendent leur raison d'être et souvent leur fonds de commerce.<sup>7</sup>*

Este hombre sensible, laico y feminista, tal como se declara en una alocución en el marco del Forum Femmes Méditerranée de Marseille, en la que dijo: *Le vieux militant que je suis pour l'émancipation des femmes tient ici à féliciter le Forum pour son action continue et en profondeur, en faveur de la promotion socioculturelle, en la matière. La deuxième rencontre sur le thème de la Visibilité des femmes, a donné lieu à des*

<sup>6</sup> *Idem.*

<sup>7</sup> *Idem.*

*interventions de qualité. Serait-ce trop demander aux services concernés une aide à l'édition de ces textes pour en élargir la diffusion? Je suis un laïc convaincu. Ma participation régulière aux activités du Forum me permet de régler une dette: renvoyer l'ascenseur à Voltaire*<sup>8</sup>, es un ejemplo perfecto de intelectual árabe comprometido y atento a las realidades del presente.

En este sentido, no podía mostrarse ajeno a la realidad de la Guerra de Irak y a sus terribles consecuencias. Con sus *Cuartetas para Bagdad*, convierte su afilado verbo en lengua poética, desinhibida pero misteriosa y sugerente a la vez, traduciendo todo el dolor y el pasmo que tal tragedia produce en el corazón de los árabes y en el de todos aquellos que no han sustituido la sensibilidad humanitaria por el cinismo.

En estos versos, cuya lengua europea los hace asequibles a muchos lectores que no podrán aducir la dificultad de la lengua árabe, se señala igualmente la deuda cultural que el mundo occidental tiene con el Oriente, cuna de civilizaciones. Muchas veces se ha argumentado que la autocrítica y los análisis de intelectuales del Mundo Árabe no llegan suficientemente a Europa por la barrera lingüística. No es el caso de Abdelaziz Kacem, cuya lengua francesa es limpia, clara y contundente.

La locura manifiesta de las ambiciones desmedidas y egoístas queda también patente en esas hermosas cuartetos. Son por tanto un canto de denuncia, de dolor y de llamada a una justicia que jamás llega.

En ellas, verso a verso, se analiza con detalle, desde la perspectiva de este poeta a caballo de dos orillas que siente como suyas, todo aquello que explica esta guerra y sus degradantes consecuencias tanto para los vencidos como para los vencedores. La conversión, por las armas, de un territorio donde el espíritu de la laicidad, no sin dificultades y en medio de una dictadura, proveía a los ciudadanos de una identidad nacional, se ha visto disuelto en proclamas de defensa de una religión que, en lugar de ensanchar el espíritu, como en sus más brillantes épocas, ha quedado ahogada en las manos de fanáticos, cuyas primeras víctimas son las mujeres desposeídas de identidad y aplastadas bajo unos velos que las envuelven como un sudario.

Pero, no es únicamente un poeta que reclama el auxilio para las gentes de su tierra, sino que él mismo se declara combatiente contra aquel hipotético enemigo que se atreviera a dinamitar las bases de la civilización occidental. Como ciudadano del mundo, constata aterrado cómo éste ha perdido su guía, enrolándose en una cruzada absurda y terrorífica, en aras, más que de una idea salvadora, de una acción enloquecida propia de un yo enajenado.

Esta voz ambivalente que no renuncia a su propia retórica, haciendo valer los viejos modos poéticos árabes, posee sin embargo y a pesar de 'no llamar a las cosas por su nombre', una claridad meridiana que sólo a los que no quieren ver puede resultar incomprensible.

El amargo canto en veinticuatro cuartetos no es, a pesar de su dureza, un texto sin salida, pues se abre a la esperanza de que, del mismo modo en que la antigua Bagdad regaló al mundo el amor cortés que inundó la lírica aquitana y andalusí, esta ciudad, vieja y sufriente, será capaz de borrar un día el odio de su espíritu civilizador.

Los autores de este breve artículo agradecemos al profesor, pensador y poeta Abdelaziz Kacem el privilegio de traducirlas y la confianza que nos ha demostrado, considerando que

---

<sup>8</sup> [www.femmes-med.org](http://www.femmes-med.org)

no hemos traicionado ni la letra ni el espíritu de sus versos. Presentamos así mismo el texto original francés, editado aquí completo, por primera vez.

### QUATRAINS POUR BAGDAD

1

L'ailleurs d'où vient ma voix, j'en garde une idée vague,  
Se situe, quelque part, entre Athènes et Bagdad.  
Mais je puis relater les clameurs de la vague  
Où je fis l'interprète entre Ulysse et Sindbad.

2

S'il arrivait malheur à la patrie d'Homère,  
Vers le vil agresseur, à défaut d'un canon,  
Je pointerais l'index. O pensée si amère  
De voir saigner Bagdad sans que fuse un vrai NON!

3

En ce temps où l'on peine à souder son ego,  
J'ai deux Moi à porter, sans visa, sans visage.  
L'esprit piaffe en coursier atteint de vertigo  
Et l'étoile du Nord est pour l'heure hors d'usage.

4

C'était bien moi pourtant le passeur des deux rives.  
Vieille Europe à qui un lien de sens m'unit,  
Je range les pagaies, qu'emportent les dérives,  
Loin des ports dégradés d'où je me suis banni.

5

Ici et là, j'ai mal à mon ambivalente.  
À l'Est je suis resté le lettré Bagdadi,  
Un classique obstiné à rimer sa romance,  
À l'Ouest, je me fais Sarrasin du Midi.

6

Souris vieille Europe à ma fibre oratoire.  
Je n'ai pas abjuré l'alchimie du discours,  
Mais je soustrais le verbe à son laboratoire,  
Quand la cité s'immole et se livre aux vautours.

7

Je n'ai guère appelé les choses par leur nom.  
Je me plais aux détours, j'ai le goût des méandres.  
Mais l'été est direct, si pur, si franc, sinon  
Qu'il a fait de Bagdad un nid de salamandres.

8

Desserre la rigueur dont je suis inhibé,  
Laisse-moi arborer la fierté atavique  
Du Phénicien marchand de pourpre et alphabet.  
Europe amie, Europe amène et laconique.

9

Et l'équinoxe agite un bien triste mélange:  
Le sacre du printemps et le sac de Babel.  
L'automne mugissant appelle à la vendange,  
Bagdad est sans raisin, mais rouge est son label.

10

La guerre la plus dure à l'écran s'adoucit.  
Ce n'est guère qu'un jeu, on biseaute la carte.  
Sans cadavres, les morts n'y font aucun récit  
Avec l'as qu'on abat, l'atout coeur qu'on écarte.

11

Qui se souvient des gueux aux instincts de bétail?  
Qui a porté secours aux beautés exclusives,  
Quand fut prise d'assaut sous couvert du G 1  
La maison où les dieux conservaient leurs archives?

12

On lèse *Abou Ghraib* en l'appelant prison.  
Cet enfer avait craint d'être mis hors service.  
*Boys et girls* sont venus redorer son blason  
Et savourer l'ajout de l'obscène au supplice.

13

A Bagdad, nul ne sait le danger qu'on y court.  
Des chasseurs de photos poussant loin leurs enquêtes,  
Y sont pris trop souvent pour des chasseurs tout courts,  
Et bien des caméras pour des lance-roquettes.

14

Ce dos arabe acquis au gourdin du gredin  
A porté seul et sans ahan mille ans d'histoire.  
J'ai mal aux orphelins de ce grand Saladin  
Dont l'épée a signé leur ultime victoire.

15

Aisément, un sous-sol, qui d'ingrédients regorge,  
Se mue en sous-pays, en grossier réservoir.  
Le Nouvel Ordre est là, qui vous saute à la gorge  
Et jalonne de sang sa ruée vers l'or noir.

16

Ils ne savent rêver que périls et barils,  
Ces baroudeurs en mal de rade et d'algarade.  
Demandez-leur, par pur hasard, que savent-ils  
Du pays d'Astarté et de Schérezade?

17

Dans ce pays si vieux qu'il ne sait plus lequel  
L'a jadis inventé, le poète et l'apôtre,  
L'histoire est si cruelle et l'imbroglio est tel  
Qu'un charnier mis au tour peut en cacher un autre.

18

A défaut de Bagdad, par l'obus et l'abus,  
Ils ont bien libéré les tisseurs de toile.  
Et la femme soumise à la loi des barbus  
Mord le drap qui lui sert de linceul et de voile.

19

L'Afghanistan survit. Magnanime, la guerre  
Y laisse intacts l'opium du peuple et le pavot.  
L'une et l'autre richesse, en ces lieux de misère,  
Sont souvent détenues par le même dévot.

20

Dans cet Orient majeur où l'Occident est né,  
L'enfant défie l'intrus qui le met sous tutelle,  
Tant il se sent d'au moins cinq mille ans son aîné.  
Rentrez chez-vous, dit-il, votre psy vous appelle.



21

Vous aurez la moisson d'un sinistre labour,  
Vous qui avez la mort pour unique point d'orgue.  
Sans jeu de mots, le coeur n'est pas au calembour,  
Rentres chez vous, laissez votre morgue à la morgue.

22

J'ai aimé Hemingway et je sais discourir  
Sur le rêve et la longue insomnie d'Amérique.  
Le furet recherché continue de courir  
Et Bagdad de payer la dîme évangélique.

23

Méromane affligé d'un infernal ramdam,  
Ce pays défrayait, autrement, la chronique.  
Et l'apprenti sorcier constate, à son gran dam,  
Qu'il réduit à néant l'espérance laïque.

24

Au départ de Bagdad, le mal d'amour courtois  
Gagne Cordoue, progresse, enfièvre l'Aquitaine,  
La loi du troubadour s'exerçant sur les rois.  
Puisses-tu, ô Bagdad, nous épargner ta haine.

#### CUARTETAS PARA BAGDAD

1

De allá de donde viene mi voz, guardo una vaga idea,  
está en algún lugar entre Atenas y Bagdad.  
Sin embargo, puedo hablar del rumor de la ola  
desde la que hice de intérprete entre Ulises y Simbad.

2

Si, a la patria de Homero, le alcanzara la desgracia  
hacia el vil agresor y a falta de cañón,  
yo apuntaría con mi índice. ¡Oh qué amargo pensamiento  
al ver sangrar a Bagdad, sin que brote un verdadero NO!

3

En este tiempo, en que penamos por soldar nuestro ego,  
cargado con dos YO: sin visado, sin rostro.  
El espíritu piafa como corcel atacado por el vértigo,  
mientras la estrella del Norte está, por ahora, fuera de uso.

4

Era yo, no obstante, el barquero entre las dos orillas;  
vieja Europa a la que el vínculo de la razón me une,  
aparto los zaguales; no me importan las derivas,  
lejos de los envilecidos puertos de los que me he exilado.

5

Aquí como allá, me duele mi ambivalencia.  
En el Este, sigo siendo un erudito bagdadí;  
un clásico, obstinado en poner rima a su poema.  
En el Oeste, me vuelvo un sarraceno del Sur.

6

Sonríe, vieja Europa, ante mi fibra oratoria;  
no he abjurado de la alquimia del discurso,  
pero hurto el verbo a su laboratorio,  
cuando la ciudad se inmola y se entrega a los buitres.

7

Nunca he llamado a las cosas por su nombre.  
Me gustan los giros, siento amor por los rodeos.  
Pero el verano es directo; tan puro, tan franco, aunque  
haya hecho de Bagdad un nido de salamandras.

8

Desata el rigor del cual estoy inhibido,  
déjame enarbolar el orgullo atávico  
del mercader fenicio de púrpura y alfabeto.  
Europa amiga, Europa amena y lacónica.

9

El equinoccio agita una muy triste mixtura:  
La consagración de la primavera y el saqueo de Babel.  
El otoño, bramando, llama a la vendimia,  
Bagdad está sin uvas, pero rojo es su sello.

10

La más dura de las guerras en la pantalla se suaviza.  
No es más que un juego, con naipes marcados,  
sin cadáveres, los muertos no cuentan nada.  
Con el as que uno tira, se descartan los corazones.

11

¿Quién se acuerda de los malvados con instintos de fiera?  
¿Quien socorre a las bellezas exclusivas,  
al ser tomada al asalto, bajo la cobertura del G. I,  
la casa donde los dioses conservaban sus archivos?

12

Se zahiere a Abu Gurayb, llamándolo cárcel.  
Ese infierno temía ser dejado en desuso.  
*Boys* y *girls* han venido a devolverle el oro a su blasón,  
a gozarse en añadir obscenidad al suplicio.

13

En Bagdad, nadie sabe el peligro que allí se corre.  
Hay cazadores de fotos que llevan lejos su tarea,  
y, a menudo, son tomados por simples cazadores,  
y muchas cámaras son tenidas por lanzacohetes.

14

Esta espalda árabe consagrada al garrote del pillo  
soporta ella sola y sin jadear mil años de historia.  
Me duele ver a los huérfanos del gran Saladino  
cuya espada firmó su última victoria.

15

Holgadamente, un subsuelo que de ingredientes rebosa,  
se mueve como un sub-país, como depósito grosero.  
El Nuevo Orden está aquí, que os salte al cuello  
y jalone de sangre su avalancha hacia el oro negro.

16

No saben soñar más que en peligros y barriles,  
estos pendencieros con el mal del combate y la algarada.  
Preguntadles, si por pura casualidad, saben algo  
del país de Astarté y de Sherezada.

17

En este país tan viejo, que no sabe quién  
allá en el principio del tiempo lo inventó, si poeta o apóstol,  
la historia es tan cruel y el embrollo de tal calibre  
que un osario que se destapa puede esconder otro.

18

A falta de Bagdad, por medio del obús y del abuso,  
han liberado, en cambio, a tejedores de telas.  
Y la mujer, sumisa a la ley de los barbudos,  
muerde el lienzo que le sirve de sudario y de velo.

19

Afganistán sobrevive. Magnánima, la guerra  
deja allí intactos el opio del pueblo y la adormidera.  
Una y otra riquezas, en estos lugares de miseria,  
pertenecen, a menudo, al mismo hombre devoto.

20

En este Oriente mayor, donde el Occidente nació,  
el niño reta al intruso que lo pone bajo tutela,  
pues siente que es, al menos, unos cinco mil años más viejo.  
Volved a vuestra casa, dice, vuestro psicoanalista os llama.

21

Tendréis la cosecha de una siniestra labranza,  
vosotros que tenéis la muerte por única seña.  
Sin juegos de palabras, que el corazón no está para retruécanos,  
volved a casa, dejad a la morgue vuestra vanagloria.

22

He amado a Hemingway y sé discurrir  
acerca del sueño y del largo insomnio de América.  
El buscado hurón sigue corriendo  
y Bagdad sigue pagando el diezmo evangélico.

23

Melómano afligido por un infernal alboroto,  
este país alimentaba, en otro tiempo, la crónica.  
Y el aprendiz de brujo comprueba, por su propio daño,  
que ha reducido a la nada la esperanza laica.

24

Al salir de Bagdad, el mal de amor cortés  
llega a Córdoba, crece y enardece a Aquitania,  
la ley del trovador se impone a los reyes.  
¿Podrías, Bagdad, ahorrarnos tu odio?